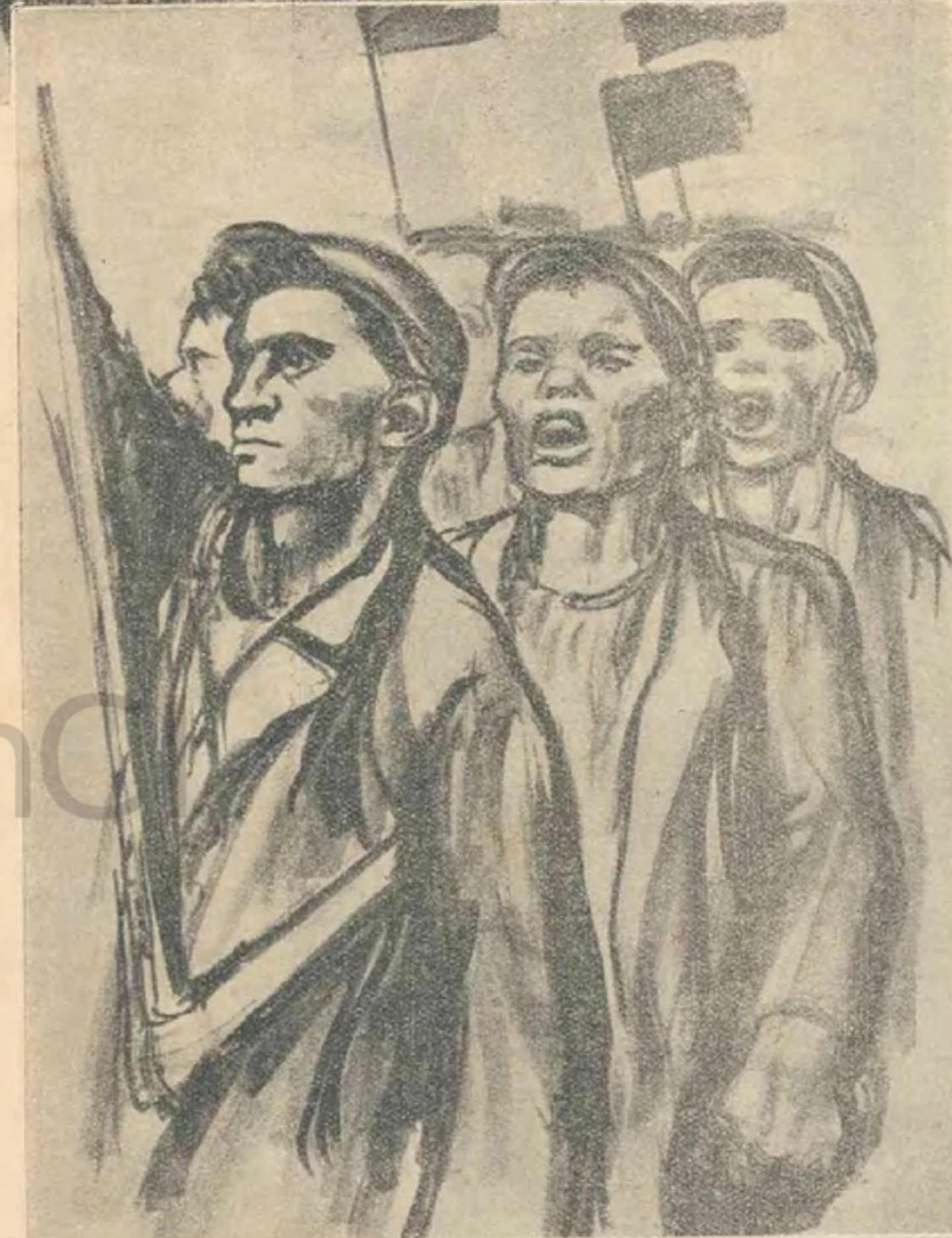


La recia inspiración de Kathe Kollwitz

Detrás de las rejas. Croquis de un dibujo para una portada.



"Manifestación".



"Propeller Lied".



"Cementerio de Marzo".

Visitaba yo, todos los años el cementerio de los caídos en Marzo de 1848. En el día señalado, todos los trabajadores de Berlín desfilaban en lento tren desde la mañana hasta la noche ante las tumbas. Sobre los monumentos reposaban las coronas con cintas rojas y leyendas muchas de las cuales habían sido cortadas por los policías de la entrada. Las tumbas forman un cuadrado en cuyo centro hay un tulo. No todas las inscripciones son descifrables, pero indudablemente que todos los que allí reposaban eran jóvenes.

Marginal

Número 1
20 de Noviembre 1933

La reforma del
Código de Comercio

7 de Noviembre

El movimiento de San Juan

En su avance paulatino por todo el medio social, la crisis ha tocado ya de lleno a la gran burguesía. Ante la catástrofe, los distintos sectores de esta clase tratan de ponerse en salvo, aun a costa de sus congéneres. Y se ofrece, entonces, el espectáculo de una lucha de guerrillas por la defensa de sus capitales.

Una selección de lobos, por la presa que se escapa.

En estas escaramuzas echan mano a todos los recursos. Unos, explotan su ubicación estratégica en la política nacional; otros, su consciente condición de sostenedores del gobierno, frente a la amenaza de otros grupos conspiradores. A veces, el procedimiento es de otro orden, más audaz: la utilización del descontento de las clases pobres, sumergidas en el hambre. Esto podría llamarse la explotación de la miseria; una exquisita redundancia de los demagogos.

San Juan acaba de ofrecernos un caso ilustrativo.

—
Cuando Federico Cantoni llegó al poder, contaba con el favor de los bodegueros. El apoyo al caudillo era la defensa para sus privilegios; y por bastante tiempo, los explotadores trabajan juntos, desahogando la crisis sobre el pueblo sanjuanino. El Sr. Cantoni, que maneja la provincia como un fardo propio, da rienda suelta a su imaginación impositiva. Necesita ingentes sumas para los ilpendios personales, la compra de periódicos y la manutención de costosas exposiciones en la metrópoli que den una sensación ficticia de prosperidad. Las sucesivas gabelas se hacen efectivas, como se comprende, en las capas más modestas de la población, que viven de manera realmente miserable, por el engrasamiento paulatino de los artículos más precisos. Estos son los efectos del "gobierno popular y obrero de San Juan" — como dice "Crítica".

Pero el Sr. Cantoni tiene unas tragedias realmente respetables; y quiso comerse también a los tiburones. Lo que pareció a éstos una desalantada. Un último impuesto de \$ 3 por cada caso vacío, fué tenazmente resistido. En vano apelaron los bodegueros ante el caudillo. Entonces se dispusieron a minar el terreno desde el orden nacional, aprovechando las desinteligencias entre la Concordancia y el Poder Ejecutivo.

—
Como se sabe, la concordancia — conglomerado burgués latifundista — combate sórdidamente a Justo, porque éste, según dicen, no les entrega intacta la "herencia de Septiembre". El dño Justo-Melo cree que es mejor la dictablanda, es decir, la dictadura, bajo el poncho constitucional. Ella les permite moverse con mayor libertad y recurrir en caso de apuro a otros grupos políticos (socialistas) para apuntalar su gobierno. Esto, de manera inconspicua ante la Concordancia, que lo tiene bien sabido, sin embargo.

La Concordancia conspira. Justo-Melo, entonces, tienen que buscar un primer equilibrio sosteniendo algunos caudillos del interior (caso Cantoni). Los bodegueros lo saben. Y al llegar a ésta, se dirigen directamente a la concordancia.

Luego vuelven a su provincia. Y maniquévilmente encienden el descontento de las clases empobrecidas — obreros, empleados, pequeños comerciantes — hasta llevarlas al estallido. Había que crear las necesarias condiciones irregulares para provocar la intervención.

—
El movimiento tuvo un éxito extraordinario. Fué fomentado por la Federación Vitivinícola y apoyado por la Liga de Defensa Comercial, Liga de Defensa de la Propiedad y dirigentes reformistas del Frente Unido de Trabajadores de San Juan. La cesación de acti-

(Sigue en la pág. 4).

He aquí la fiesta de la dictadura del proletariado. Para los trabajadores del mundo, unidos bajo la advocación de Carlos Marx, ella tiene todo el sentido de un comienzo. A diferencia de las fiestas burguesas, ésta no es el recuerdo simple de algo sucedido: es el anuncio de lo que tendrá que suceder en todas partes. No en vano la clase laboriosa defiende casi instintivamente la revolución rusa; no en balde la clase explotadora la denigra con saña. La Unión Soviética en marcha es el triunfal anticipo de la nueva vida. Porque el 7 de Noviembre cumplen también sus dieciséis años esos muchachos nuevos, que llegaron a la vida bajo el genio vigilante de Lenin. Todos son hijos suyos. El Imperio, la Revolución, la Insurrección, las tres invasiones, la guerra civil, el año del hambre... Todo fué pasado y salvado; todo fué destruido y vencido, rehecho y calmado. Nada para sí; todo para ellos. Ese tierno puñado de cabezas nuevas, de ojos enormes y absortos, se salvó del incendio. "Todá nuestra esperanza está con ellos".

El gran tártaro pudo morir en paz recordando sonriente, en el momento de su ida, que esos cabezitas de 1917 tenían ya cinco años. Ellas extenderían la insurrección a todo el mundo.

En los años siguientes, la burguesía, despectiva, les llamó salvajes e hizo como si los olvidara. Y a costa del hambre de los pueblos burgueses, ella consolidó el sistema que llegaba a su fin. Los explotadores del mundo sufrieron, pero con los ojos vueltos hacia los proletarios dictadores.

Para disimular su miedo, la burguesía vuelve a burlarse de ellos. Y ellos hacen el Plan Quinquenal en cuatro años, bajo la mirada esperanzada del proletariado internacional.

La burguesía rugió de ira, sintió su fin cercano y recurrió, agónica, al fascismo. El crimen y el hambre fué la ley. Las masas obreras sangran, pero todas sus miradas están sobre los jóvenes soviéticos que comienzan el segundo plan quinquenal.

¿Os explicáis, ahora, el odio de los viejos burgueses por la Unión Soviética? Es la furia del caduco por la vida nueva, justa y buena, que desde las estepas se anuncia para el mundo.

Es la rabia del decadente envilecido, que no logra conmover sus nervios pétreos ni con los refinamientos de su envenenada civilización. La vida es bella para los jóvenes soviéticos de la luminosa sencillez.

Es el odio onocinado contra los que depusieron los privilegios. Y ha aquí un sarcasmo histórico. La vieja fórmula, "libertad, igualdad y fraternidad", que burlescamente irguió la burguesía para facilitar su imperio, ración podrá ser válida en la sociedad sin clases que preparan los nuevos.

Los trabajadores del mundo han descontado ya diez y seis años en la carrera sinhelosa por su liberación.

Bordados de Almohadón

La fabricación de anagramas y palabras de letras y puntitos, constituye el actual pasatiempo de nuestra burguesía. Esto, como sustituto de las palabras cruzadas, el "yo-yo" y otros mentalismos pasados de moda. El juego del momento consiste en imaginar una tontería cual, quera, adorarla, luego, el obligado final "nacionalista argentino" y reducir todo a iniciales.

El último hallazgo de esta índole lo constituye la F.O.N.A. Y se traduce nada menos que así: Federación Obrera Nacionalista Argentina. Nuestros grandes pasquines, a sueldo del imperialismo, que desdeñan los comunicados obreros y desfiguraron sistemáticamente la verdad, difundieron con presteza los "postulados que defiende la nueva entidad obrera".

Veamos:

1. Supresión de la lucha de clases (sic).
2. Solidaridad y cooperación de todas las fuerzas productoras (ca. p.tal, inteligencia, trabajo).
3. Organización de estas fuerzas dentro de la esfera del Estado, bajo los principios del sistema corporativo.
4. Creación de una magistratura del trabajo y de organismos técnicos que aseguren la justicia social y la distribución del trabajo y sus beneficios.
5. Propender al mantenimiento de la disciplina social y de las jerarquías necesarias al orden nacional y familiar.

No puede pedirse algo más cómico. Crearán estos señores que la lucha de clases es una chaqueta o algo que puede quitarse a voluntad?

Al final de la nota sus pitucos autores dicen que firma "un grupo de obreros". Sin embargo, la firma que se nota con bastante claridad, es la de Benito Mussolini.

Extradición

En el tratado de extradición que Justo y Vargas firmaron en el Brasil, dice una de sus cláusulas:

"No serán extraditables los refugiados por delitos políticos y religiosos".

Dos días después, una patrulla brasileña desembarcaba frente a Santo Tomé (Corrientes) y quiso llevarse por la fuerza un enemigo de la dictadura de Vargas, refugiado en territorio argentino. Hubo una refriega; y cayeron muertos tres asiantes.

No era necesario que los brasileños recurrieran a esta violencia. Por que las autoridades argentinas han organizado todo un servicio de frontera para apresar y entregar a los refugiados paraguayos y bolivianos que huyen de la matanza del Chaco. Más todavía; recuérdese que durante la guerra civil que encendió el compadre Vargas, muchos brasileños internados fueron apresados por los guardias argentinos, devueltos y fusilados inmediatamente de pasar la línea.

Comprendemos que lo de Santo Tomé debe haber sido un error, como dijeron las autoridades.

Para evitar malos entendidos en el futuro, aconsejamos a Justo y Vargas que modifiquen el tratado de extradición en esta forma:

1. Los Gobiernos Dictatoriales de Argentina y Brasil, de común acuerdo y en el más absoluto desprestigio ante sus pueblos, continen servir, se mutuamente del sistema criminal de entrega de refugiados, que el primero de los nombrados tiene ya establecido de hecho con los gobiernos de Bolivia y Paraguay. Ésto, en base a nuestra tradicional hospitalidad.
2. Los refugiados serán de dos clases: extraditables y no extraditables. Los primeros serán entregados por vía diplomática; los segundos, por vía fluvial.
3. Los refugiados se entregarán atados de pies y manos. Las autoridades del país respectivo contraen la obligación de devolver intactos las ligaduras.

(Edo.): JUSTO, VARGAS

En las plataformas que presentaron los distintos partidos en las últimas elecciones, figuraba este punto con rara unanimidad.

Es necesario — se dijo — asegurar la estabilidad de estos empleados, siempre pendientes del capricho patronal...

...sobre todo — continuaban los argumentos — en esta época de escasez; los patronos esgrimían discretamente el argumento de la crisis para los despidos en masa...

...pero la simple estabilidad — proseguían los politiqueros — no basta. Hay que reglamentar las vacaciones anuales con salario; las enfermedades, sin privación de sueldo por un tiempo discreto...

Es poco, todavía — recitaban enojados otros demagogos — debemos indemnizar al despedido con una prima justa que reconozca el sacrificio de sus largos años de servicio...

...etc... etc... etc...

Veamos los resultados...

Ellos pueden resumirse así: Una farsa para volcar votantes en las listas. Sin pecar de profetas, era previsible. Imposible que burgueses — latifundistas en forma de Justo, ministros, diputados, senadores, etc., ligados a toda la plana mayor de explotadores nacionales y extranjeros, o por su misma condición de patronos, despusieran sus intereses a los pies de los empleados de comercio. Ello únicamente será posible cuando los explotadores tengan conciencia revolucionaria de su situación: de tales y DEPONGAN a los peces gordos.

La maniobra más hábil para esquivar responsabilidades ha sido la de la Concordancia. Llega el proyecto a "diputados"; se discute... y se aprueba. ¡Senacional! Pasa al Senado, se discute a la disparada... y se rechaza. Esto ya es más lógico y menos sospechoso. Es el resultado de las campañas periodísticas y las presiones de la Unión Industrial y Cámara de Comercio.

De acuerdo a los cánones constitucionales, el proyecto vuelve a "diputados". Si ésta reaffirma su voto, el Senado puede rechazarlo únicamente por una reafirmación de 3/4 en los votos anteriores. Llegado el momento, algunos senadores de la primera vez, que votaron en contra, se ausentan deliberadamente al interior para no integrar los 3/4. Su deseo, entonces, es la aprobación del proyecto...

¿Y el señor Luis Colombo? ¿Y la Unión Industrial? ¿Y la Cámara de Comercio?

Aquí aparece la maniobra. Si la Concordancia rechaza el proyecto, el mal ambiente sería enorme; y el electorado de empleados de comercio, que es abultado, se desbandaría en las próximas elecciones. ¿Qué importa, entonces, que el Senado lo deje pasar si el Poder Ejecutivo, sonscado a su vez por la Unión Industrial, lo vetará?

Un golpe maestro, como vemos. Con él la Concordancia descarga el mal ambiente sobre la cabeza de Justo (otra venganza mas, por no haber entregado intacto "la herencia de Septiembre" y no lesiona los intereses de la Unión Industrial.

Los empleados de comercio, burlados.

